



La sombra luminosa

Vemos a dos discípulos de Jesús con el rollo de la Sagrada Escritura, que van de camino desde el Gólgota a Jerusalem. Jesús los acompaña. Pero la resurrección es algo tan poderosamente nuevo, que Köder no se atreve a pintar al propio Resucitado. Él muestra a los testigos del Resucitado o también Su sombra, como en este caso, en el sentido del Salmo 121: “El Señor es tu guardián. El Señor es tu sombra. Él está a tu lado.” El pintor opina: “Sólo algo que existe puede arrojar una sombra y el *Invisible* existe”. Pero lo llamativo en la imagen es que la sombra que hay entre los dos discípulos ilumina. ¡Una sombra luminosa – una imagen pascual feliz!

La sombra luminosa no recae sólo sobre los discípulos de Emaús, recae también sobre nosotros cuando leemos juntos la Biblia y hablamos sobre ella.

Theo Schmidkonz S.J.

www.vacarparacon-siderar.es